

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

¿Donde la pandemia cubre, la poesía des(a)nuda? los cuerpos en re-construcción.

Flores, Magdalena.

Cita:

Flores, Magdalena (2020). ¿Donde la pandemia cubre, la poesía des(a)nuda? los cuerpos en re-construcción. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/448>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿DONDE LA PANDEMIA CUBRE, LA POESIA DES(A)NUDA? LOS CUERPOS EN RE-CONSTRUCCION

Flores, Magdalena
Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El aislamiento preventivo, social y obligatorio nos enfrenta a lugares donde no estábamos acostumbrados a habitar. Lugares en tanto cuerpo, modalidades de goce, ausencias, presencias, silencios. Cuerpos que desde la lectura del psicoanálisis ya se distancian de sus órganos y sus funcionamientos mecánicos; habituados a sus propios funcionamientos enmascarados; cuerpos que los tapabocas no pueden tapar; sin el velo que el andar les proveía, sin el otro y su dialéctica en un devenir constante. Con un Otro en tanto discurso que vuelve amenazante la presencia, y el cuerpo, tanto ajeno, como propio. ¿Un cuerpo cuya ajenidad queda expuesta de manera brutal? Así, el interés del trabajo se centrará en la forma de lazo y la re-construcción de los cuerpos, que aún podría posibilitar la poesía, allí donde sólo queda el eco del discurso enraizado en el cuerpo, expuesto en sus significantes; aislado, higienizado, distanciado. Rastrear entonces las nociones de la dimensión poética que anuncia Lacan en sus escritos, así como también Baudrillard y Martyniuk, desde la sociología y la filosofía, pensándolas en relación a los cuerpos y sus formas de lazo, de movimiento, allí donde el discurso tiene la potencia de quedar estancado, ¿la dimensión poética posibilita una “salida”?

Palabras clave

Cuerpo - Poesía - Psicoanálisis - Pandemia

ABSTRACT

WHEN THE PANDEMIC COVERS, DOES THE POETRY UN-DRESS?
THE BODIES IN RE-CONSTRUCTION

Preventive, social and compulsory isolation confronts us with places where we were not used to living. Places as a body, modes of enjoyment, absences, presences, silences. Bodies that from the perspective of psychoanalysis already distance themselves from their organs and their mechanical operations; used to their own masked performances; bodies that the masks cannot cover; without the veil that “walking” provided, without the other and his dialectic in constant evolution. With an Other as a discourse that makes presence threatening, and the body, both alien and own. A body whose alienness is brutally exposed? Thus, the interest of the work will focus on the form of a bond and the re-construction of the bodies, which could still make poetry possible, where there is only the echo of the discourse rooted in the body, exposed in its signifiers; isolated, sanitized,

distanced. Then trace the notions of the poetic dimension that Lacan announces in his writings, as well as Baudrillard and Martyniuk, from sociology and philosophy, thinking about them in relation to bodies and their forms of bond, of movement, where the discourse has the power of being stagnant, does the poetic dimension make possible an “exit”?

Keywords

Body - Poetry - Psychoanalysis - Pandemic

Introducción

El aislamiento preventivo, social y obligatorio nos enfrenta, en pausa pero no necesariamente de manera lenta y gradual, sino por el contrario brusca y sorpresiva, a lugares donde no estábamos acostumbrados a habitar. Lugares en tanto cuerpo, modalidades de goce, ausencias, presencias, silencios.

Cuerpos que desde la lectura del psicoanálisis ya se distancian de sus órganos y sus funcionamientos mecánicos, cuerpos que rompen con las leyes de la biología; cuerpos habituados a sus propios funcionamientos enmascarados; cuerpos que los tapabocas no pueden tapar, cuerpos que se enfrentan a sus síntomas de manera ¿brutal? Sin el velo que el andar les proveía, sin el otro y su dialéctica en un devenir constante; con un Otro en tanto discurso que vuelve amenazante la presencia, y el cuerpo, tanto ajeno, como propio.

¿Un cuerpo cuya ajenidad queda expuesta de manera también más brutal?

Ahora El cuerpo del discurso, como Uno, un poco disonante, contradictorio a veces, autoritario otras tantas (como todo discurso), deja en evidencia su potencia política, creadora de subjetividades, de cuerpos, de goces.

Desde este lugar, el interés del trabajo se centrará en la forma de lazo y de re-construcción de los cuerpos en torno al nuevo discurso, que aún podría posibilitar la poesía, allí donde sólo queda el eco del discurso enraizado en el cuerpo, expuesto en sus significantes; aislado, higienizado, distanciado; Ahí donde sólo queda la “cercanía” virtual de los cuerpos a través de pantallas. Imágenes y voces que a veces “caen” por la mala conexión, festivales de poesía en vivo, nuevas formas de hacer con el cuerpo y sus marcas, tanto propias como ajenas.

Rastrear entonces las nociones de la dimensión poética que anuncia Lacan en sus distintos escritos, así como también Baudrillard y Martyniuk, desde la sociología y la filosofía y pensarlas

en relación a los cuerpos (su noción desde el psicoanálisis, más específicamente desde Lacan), y sus formas de lazo, de movimiento; allí donde el discurso tiene la potencia de quedar estancado, ¿la acción poética podría posibilitar una “salida”?

**La poesía como potencia de un tacto sin materia
(¿ahí donde el confinamiento aísla, la poesía toma (al) cuerpo otorgando cierta posibilidad de movimiento?)**

Rastrear nociones de lo poético en torno al cuerpo y el discurso

Muchas son las alusiones al arte, más particularmente a la poesía, de la cual el psicoanálisis y tantas otras ciencias se sirve para poder pensar ciertas nociones de su práctica y su teoría. Desde este lugar, pensar la noción de poesía y su relación con los cuerpos nos permite pensar la posibilidad que otorga la poesía, como “modos de hacer” con los nuevos discursos en el “distanciamiento social” que hay que asumir en la actualidad; cuerpos que solo pueden tocarse mediante la palabra, y que a su vez, inevitablemente son tocados por un discurso que se impone.

Lacan en el seminario 3 esboza una definición de poesía en donde la ubica como la “creación de un sujeto que asume un nuevo orden de relación simbólica con el mundo” (Lacan 1955-56, 114)

A su vez para poder avanzar necesitamos ubicar la noción de cuerpo que Lacan deja expuesta en el Seminario 20, ubicando un cuerpo que se construye vía las marcas de goce que los significantes van dejando. “Un cuerpo es algo de lo que se goza” (Lacan 1972-73, 32), ubicando al significante, a su vez, como causa del goce en el cuerpo. Entonces cuerpos y significantes se producen en un devenir constante vía esa dialéctica.

Así, retomando la definición de poesía, ¿asumir un nuevo orden podría implicar la creación de un nuevo ordenamiento significativo, de un nuevo modo de hacer con las marcas de goce del cuerpo, tanto propio como del otro-Otro? ¿La posibilidad de hacer lazo con el cuerpo del otro, gozando en la dialéctica, sosteniendo la tensión de la ambigüedad significativa y a su vez, creando una manera de asumir allí donde el nuevo discurso de la pandemia deja sus marcas?

Otro de los autores que toma la noción de poesía en sus escritos es Baudrillard, sociólogo y filósofo francés contemporáneo quien piensa lo poético como una forma de pérdida de la clausura especular del signo y el mensaje, en donde se expone la ambigüedad del lenguaje, y en este punto, su movilidad y posibilidad de nuevas creaciones.

A su vez, tomando a Kristeva, indica que la ciencia moderna ha descompuesto los cuerpos en elementos simples de la misma forma que la poética desarticula la significación (como “cuerpo cerrado”, agregó), en átomos significantes.

De lo cual podemos extraer que algo del discurso actual en torno a la pandemia que trae consigo un discurso único, cerrado, que intenta hacer “Un cuerpo” de los cuerpos, podría desarmarse, reorganizarse vía lo poético que lo deja en evidencia. Lo poético expresado en los cuerpos singulares que pugnan de

alguna manera por entrar en contacto, rompiendo el discurso del distanciamiento social, y que encuentran otro tipo de tacto, desde lo virtual incluso, mediante el reordenamiento significativo que aporta lo poético.

Pienso, por ejemplo, en las reuniones en donde se exponen distintos modos de poesía, en donde se posibilita el lazo de los cuerpos mediante la palabra.

En esta misma línea, incluso otorgándole a la acción poética un rasgo de libertad, escribe Martyniuk, sociólogo contemporáneo quien piensa a la poesía relacionada a una atención crítica. Haciendo alusión a la divisa kantiana (“*Aude sapere*”) de “atrévete a saber”, “ten el coraje, la audacia de saber”, lo ubica tanto en relación a un proceso colectivo como a un acto de coraje personal, poniendo en la misma línea de pensamiento entonces, a la poesía, la libertad, el saber y el coraje que ello implica.

Así entonces podemos ubicar que la poesía tendría la potencialidad de proponer un acto de libertad en tanto, en continuidad con Lacan, tiene la posibilidad de otorgar el asumir un nuevo orden en relación a lo simbólico.

¿Posibilita entonces, en torno a este nuevo discurso pandémico, una posibilidad de hacer lazo, de reorganizar los significantes propuestos que nos tocan el cuerpo en la “soledad” del distanciamiento social? ¿Tiene la posibilidad de permitir asumir ciertas libertades a los cuerpos encasillados en este nuevo discurso único?

Por otro lado Lacan en el seminario 7 hace alusión al lugar que ocupa la creación de la poesía cortés, a saber:

La creación de la poesía cortés tiende a hacer lo siguiente: a situar en el lugar de la Cosa, y en esta época cuyas coordenadas históricas nos muestran cierta discordancia entre las condiciones particularmente severas de la realidad y ciertas exigencias del fondo, cierto malestar en la cultura. La creación de la poesía consiste en plantear, según el modo de sublimación propio del arte, un objeto al que designaría como enloquecedor, un *partenaire* inhumano. (Lacan 1959-60 pp184-185)

Si bien en este párrafo el autor está haciendo alusión a la figura de la Dama en la retórica de la poesía y el arte en general, me resultó llamativo que “las épocas” entran en consonancia siempre alrededor de un cierto malestar; “condiciones particularmente severas de la realidad y ciertas exigencias”, así podemos pensar el confinamiento hoy, en tanto una demanda global que afecta nuestros modos de “estar”, que tocan, mueven o quiebran al cuerpo de distintos modos.

Queda entonces la poesía como un modo de hacer, de arreglárselas con este objeto enloquecedor exteriorizado en significantes, sublimado allí, expuesto de alguna manera que permita, como se mencionó con anterioridad, asumir de una manera distinta la relación con un nuevo orden simbólico.

Entonces, ¿podría la poesía permitirnos una manera de vehicular, de comunicar aquello incomunicable y real del goce; del cuerpo en tanto goce; de crear, y con ello, asumir un nuevo orden en su relación con lo simbólico, con los otros, y agregó,

con aquello que toca el cuerpo, y deja sus marcas?

La poesía podría portar así un “saber hacer” allí donde lo real (aquello que no cesa de no inscribirse, que insiste) del cuerpo en aislamiento irrumpe; des(a)nuda ahí donde el discurso Uno intenta vestir, tapando lo propio de cada sujeto, haciendo de sujetos, individuos, sin división.

A su vez, cuando me refiero a la poesía, no lo hago solamente como de “un acto de creación propio”, pienso también en la manera en que los efectos del sentir del cuerpo en el aislamiento social, hecho poesía, palabras, relatos, tocan los cuerpos (otros) produciendo diferentes efectos ahí, o posibilitando otras posibles lecturas de los significantes estancados del nuevo discurso. Pienso una potencialidad de un devenir cuerpos, en un movimiento dialéctico posibilitado por el lazo que podría producir la poesía.

Un gesto poético, tanto propio como ajeno, que posibilita asumir una tensión constante entre aquellos significantes que “visten” pero dejando en evidencia también (al desnudo) la acción ambigua del lenguaje, y su posibilidad de recreación y movimiento constante. Desnudar ahí donde el discurso actual pretende enmascarar, hacer Uno, pero a la vez, otorgar cierta ficción que permita vestir al cuerpo, en una dialéctica en donde vestir y desvestirse se mantienen en tensión constante permitiendo el armado, o el devenir de la ficción.

A su vez, ¿podría pensarse a la dimensión poética como una forma de amor, de lazo al otro en tanto modo de responsabilizarse, manteniendo la distancia (como lo demanda las nuevas medidas de prevención) para cuidar al otro, pero posibilitando una cercanía tal que toque los cuerpos?

Un modo de amor ligado a la responsabilidad pensada desde la concepción de Levinas, en tanto amar al prójimo es hacerse responsable de él, otorgándole las condiciones básicas de supervivencia; tanto en su “cuidado” como en sostener las diferencias.

¿El quehacer poético sostén de la función analista?

Me atrevo a interrogar incluso, si la función misma del analista, o mejor dicho, el movimiento dialéctico entre analista-analizante no se soporta desde un quehacer poético en tanto el primero tiene la potencialidad de devolverle las palabras (que supone propias) al analizante desde otra resonancia, otra posición, otro ordenamiento, teniendo así la posibilidad de tocar el cuerpo-s (tanto del analizante como del analista, es decir, el “entre” los cuerpos).

Así, ¿el cuerpo en tanto presencia material sería imprescindible para devenir en un análisis?

Quizá esta pregunta no sea pertinente en tanto, en estos momentos, el análisis se soporta desde lo virtual, en concreto y algo se mueve allí, o al menos, *es* allí; sea imprescindible la presencia material de los cuerpos o no, pero también habría que pensar la manera en la que la voz resuena en los cuerpos presentes con otra potencialidad.

A modo de conclusión

Es entonces en estos tiempos de confinamiento y distanciamiento social donde el eco de los significantes que marcan el cuerpo, dejando consigo ciertas modalidades de goce, podrían estar resonando con más fuerza, de manera más feroz, e incluso siendo “tocados” por el nuevo discurso que la pandemia trae aparejada; posibilitando tanta la puesta en tensión de los diferentes significantes, como la posibilidad de que “el nuevo discurso” deje estancados otros significantes marcando a los cuerpos; Es allí donde aparece la acción poética como gesto que posibilitaría cierto movimiento.

La poesía como una forma de hacer lazo desde los imposibles, una forma de amor a distancia, que excede la materia, pero toca el cuerpo.

Un amor que hace lazo responsabilizándose del otro, otorgarle las condiciones básicas de supervivencia, tanto en su “cuidado”, como en sostener sus diferencias.

Entonces la dimensión poética podría tener la potencia de portar un “saber hacer” allí donde lo real (aquello que no cesa de no inscribirse; que insiste) del cuerpo en aislamiento irrumpe; des(a)nuda ahí donde el discurso Uno intenta vestir, tapando lo propio de cada sujeto, haciendo de sujetos, individuos, sin división.

Desnudar ahí donde el discurso actual pretende enmascarar, hacer Uno, pero a la vez, otorgar cierta ficción que permita vestir al cuerpo, en una dialéctica en donde vestir y desvestirse se mantienen en tensión constante permitiendo el armado, o el devenir de la ficción.

BIBLIOGRAFÍA

- Baudrillard, J. *El intercambio simbólico y la muerte*, Barcelona, Monte Avila Editores, 1980.
- Lacan, J. (1955-56). *El seminario, Libro 3, Las Psicosis*, Buenos Aires, Paidós, 1985.
- Lacan, J. (1959-60). *El seminario, Libro 7, La Ética del Psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 2007.
- Lacan, J. (1971-72). *El seminario, Libro 19, ...o peor*, Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1972-73). *El seminario, libro 20: Aun*, Paidós, Barcelona, 1981.
- Levinas, E. (1982). *Entrevista, Filosofía, Justicia y Amor*.
- Martyniuk, C. *Libertad sin poesía*, Ubu Ediciones, 2016.